

41

Fecha de presentación: abril, 2017
Fecha de aceptación: junio, 2017
Fecha de publicación: agosto, 2017

LA FORMACIÓN HUMANISTA. UN ENCARGO PARA LA EDUCACIÓN

HUMANIST FORMATION. A COMMISSION FOR EDUCATION

MSc. Virginia Sánchez Andrade¹
E-mail: virginiasanchez73@gmail.com
Dra. C. María Caridad Pérez Padrón²
E-mail: mcperez@ucf.edu.cu

¹ Universidad Metropolitana. República del Ecuador.

² Universidad de Cienfuegos. Cuba.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Sánchez Andrade, V., & Pérez Padrón, M. C. (2017). La formación humanista. Un encargo para la educación. *Universidad y Sociedad*, 9(2), 265-269. Recuperado de <http://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus>

RESUMEN

La formación de individuos capaces de hacer frente a diversas tendencias hostiles a la humanidad, al tiempo que puedan colaborar en los cambios y transformaciones que se vienen operando, es preocupación de las autoras del presente trabajo, quienes valoran que una de las posibilidades la ofrece la formación humanista. Argumentan cómo esta se convierte en un encargo para la educación porque proporciona al hombre los elementos cognoscitivos indispensables para comprender mejor el mundo, apropiarse de una educación estética, y la elevación de las cualidades morales y éticas. Para dicho empeño la literatura ofrece opciones por su propia naturaleza educativa. Develar estas aportaciones es objetivo del trabajo, cuestión esta que ha sido posible a partir de la bibliografía consultada y de la experiencia de las autoras.

Palabras clave: Formación humanista, encargo educación, literatura.

ABSTRACT

The formation of individuals able to make in front of diverse hostile tendencies to the humanity, at the time that you/they can collaborate in the changes and transformations that one comes operating, is the authors' of the present work who value that one of the possibilities offers it the humanist formation concern. They argue how this he/she becomes a responsibility for the education because it provides the man the indispensable cognitive elements to understand the world better, to appropriate of an aesthetic education, and the elevation of the moral and ethical qualities; for this zeal the literature offers options for its own educational nature. To show these contributions, it is objective of the work, that which has been possible starting from the consulted bibliography and of the experience of the authors.

Keywords: Humanistic education, literatura.

INTRODUCCIÓN

La sociedad contemporánea presenta un ritmo acelerado de desarrollo, sobre todo en las esferas de la ciencia y la tecnología, lo que demanda la formación de individuos capaces de ponerse al nivel de su tiempo y colaborar en los cambios y transformaciones que se vienen operando; Por otra parte deben poseer las herramientas indispensables para hacer frente a diversas tendencias hostiles a la humanidad.

La formación humanista proporciona al hombre los elementos cognoscitivos indispensables para comprender mejor el mundo, apropiarse de una educación estética, conjuntamente con la afinación de la sensibilidad, y la elevación de las cualidades morales y éticas.

Guadarrama (1997), apunta que el humanismo *“sitúa al hombre como valor principal en todo lo existente, y a partir de esa consideración, subordina toda actividad a propiciarle mejores condiciones de vida material y espiritual, de manera tal que pueda desplegar sus potencialidades siempre limitadas históricamente”*.

Hernández & Infante (2015), plantean que la formación de los estudiantes *“debe estar encaminada hacia la obtención de un sistema de conocimientos que les posibilite conocer y aplicar los logros de la ciencia y la técnica y, del mismo modo, adquirir saberes sobre la historia, tanto universal como de la patria; apreciar la belleza del arte en todas sus manifestaciones, lo que favorece que puedan valorarla en la vida, entre otros aspectos. Se reconoce que el estudio de las humanidades posee especial significado en la educación del hombre”*, y entre las diferentes ramas del saber, la literatura es privilegiada.

Partiendo de las valoraciones anteriores se puede afirmar que el contacto del estudiante con la literatura contribuye en la formación de un modo de pensar, el desarrollo de sentimientos, de una identidad personal y cultural, en esencia, en la consolidación del ser; reconoce la fuerza educativa de la literatura. Sobre la base de estos presupuestos, el objetivo del trabajo consiste en develar estas aportaciones, lo que ha sido posible a partir de la bibliografía consultada y de la experiencia acumulada por las autoras.

DESARROLLO

Para llevar a efecto este trabajo ha sido menester profundizar en la categoría formación. En la revisión bibliográfica realizada se pudieron localizar estudios de especialistas, que han abordado esta temática.

López, et al. (2002, p. 58), apuntan que: *“la categoría formación se interpreta como base del desarrollo y también como consecuencia de este; algunos la refieren a la esfera afectiva solamente, pero en otros casos le dan un mayor alcance se incluye también en ella la esfera cognitiva. En el momento actual la categoría formación ha adquirido una mayor fuerza entendida como la orientación del desarrollo hacia el logro de los objetivos de la educación”*.

Enfatizar la categoría *“formación humana”*- categoría esencial de las ciencias pedagógicas como orientación del desarrollo hacia el logro de objetivos, implica rescatar la tradición humanista, distanciando la educación de enfoques pragmáticos y positivistas estrechos, implica reconocer los determinantes ideológicos y culturales de la educación. Esta concepción que estaba ya presente en muchos pedagogos de etapas anteriores, se encuentran íntimamente ligadas a la orientación filosófica y cuenta con un fuerte contenido axiológico.

Cuando se habla de formación no se hace referencia específicamente a aprendizajes particulares, destrezas o habilidades; estos constituyen más bien medios para lograr su formación como ser espiritual. *“Formación y desarrollo constituyen una unidad dialéctica. Así, toda formación implica un desarrollo y todo desarrollo conduce, en última instancia a una formación psíquica de orden superior”*. (López, et al., 2002)

La formación y el desarrollo tienen sus propias regularidades y ambas categorías implican la consideración del hombre como un ser bio-psico-social.

Baxter, et al, (2002 p. 143) al citar a Honore, concibe la formación como el conjunto de los hechos que concierne a la formación *“el hombre se forma y se desarrolla bajo la influencia de fuerzas externas e internas, sociales y naturales, organizadas y espontáneas, sistemáticas y asistemáticas; con todo aquello con lo que interactúa”*. Añade que la formación del hombre se concibe, como el resultado del conjunto de actividades organizadas de modo sistemático y coherente, que le permiten poder actuar consciente y creadoramente. Este sistema debe prepararlo como sujeto activo de su propio aprendizaje y desarrollo.

La formación es la compleja configuración, bajo dirección pedagógica, del sistema de las formaciones psicológicas: intereses, convicciones, autovaloración, aspiraciones, intenciones, ideales, carácter y capacidades que se evidencian en la actuación del alumno como actitudes, conductas y permiten identificar en él determinadas cualidades (García, et al, 2002).

Los análisis realizados por los investigadores citados, parte de la concepción del hombre como sujeto que se **forma y transforma**, en interacción dialéctica con su medio, del cual recibe influencias, que se ubica en la institución educativa, representada por la escuela, como la que mayor compromiso tiene, con respecto a la formación, porque de forma sistemática y coherente tiene el encargo social de orientar, guiar esta formación.

Se asume que la formación comprende la orientación del desarrollo hacia el logro de los objetivos de la educación, lo que implica la esfera afectiva y cognitiva. Este proceso se torna complejo porque su objetivo es preparar al hombre para la vida, le dan las herramientas indispensables, que le permite aprender, pensar, sentir, actuar y desarrollarse como persona, a partir de la relación entre lo educativo, lo instructivo y lo desarrollador se considera tanto las influencias internas, como externas, sociales y naturales, sistemáticas y asistemáticas; y valora las relaciones con los demás hombres, objetos y fenómenos.

Humanismo, más que corriente filosófica

Humanismo es un término latino y se refiere al conjunto de ideas que expresan respeto por la dignidad humana, preocupación por el bien de los hombres, por su desarrollo multilateral.

El humanismo es una concepción de carácter integral, formada históricamente, acerca del hombre y su realización, entendido este como totalidad, en todas las determinaciones de su ser, que aspira a potenciar las vías de su plena realización, en su historicidad, en su devenir, en su desarrollo, en su plenitud y que en la actualidad se manifiesta en sus dimensiones teórica, metodológica, ideológica y práctica. El humanismo aspira al crecimiento y enriquecimiento material y espiritual del hombre superando la fragmentación, y el aislamiento

Guadarrama (1997), apunta que el humanismo *“sitúa al hombre como valor principal en todo lo existente, y a partir de esa consideración, subordina toda actividad a propiciarle mejores condiciones de vida material y espiritual, de manera tal que pueda desplegar sus potencialidades siempre limitadas históricamente”*.

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española la palabra **humanismo**, en su primera acepción dice que es el cultivo o conocimiento de las letras humanas y, en su segunda acepción remite a la doctrina de los humanistas del Renacimiento. Del término humanístico(a) expone que es lo perteneciente o relativo al humanismo o las humanidades. Y tales definiciones llenan de certezas pero también de incertidumbres, razón por la cual es necesario que acotemos que pensar en términos como

hombre, humanismo, humanidades, formación humanista y formación humanística deviene hoy conceptos claves, ejes esenciales para la educación, que necesitan de una mayor precisión.

La aspiración máxima del humanismo en la educación es la formación integral de la personalidad, del ser y su plena realización como ser humano, y el cultivo de la sensibilidad para desarrollar sus verdaderas potencialidades creadoras, lo que puede lograrse por medio del proceso de enseñanza aprendizaje, en el cual debe estar como un indicador. Además de lo anteriormente analizado, el proporcionar que el estudiante aprenda a pensar, sentir, actuar y desarrollarse como personas

En su esencialidad teórico-práctica por formación humanista se comprende la formación en los estudiantes de un sistema de conocimientos, habilidades, valores, convicciones y sentimientos, que se fundamenta en una metodología dialéctico-materialista y en un enfoque cultural y personológico, dirigidos a la integralidad del conocimiento, al cultivo de la sensibilidad y la espiritualidad, a la interpretación y explicación de los procesos históricos, sociales y culturales relacionados con el hombre, así como al desarrollo de un estilo de pensamiento y de actuación en función de la transformación de la realidad. Se basa en el conocimiento integral del ser humano y del mundo *“se expresa, ante todo, en una concepción del mundo y en un enfoque axiológico”*. (Mendoza, 2005, p. 11)

La formación humanista ha de entenderse no solo en términos de conocimientos relacionados con la historia de la humanidad, el proceso de la cultura universal y nacional, los conceptos y categorías que permitan la apreciación de las manifestaciones artístico-literarias, la actualización en el área socio-político y económica, sino también en el enjuiciamiento, la valoración crítica, en asumir el legado cultural.

Stramiello (2005), al interrogarse sobre el porqué de la necesidad de una educación humanista en la actualidad plantea que *“aparece como preocupación de nuestra sociedad que los jóvenes aprendan rápidamente lo que les sirva en función de un futuro trabajo en detrimento de conocimientos que se suponen perimidos. La consideración de la actividad educativa solo en su utilidad fáctica nos dificulta la visión de la importancia de una educación del ser humano en lo humano, ya que educar no es principalmente un proceso mecánico del cual se obtienen determinados productos, sino algo ofrecido a un ser libre y libremente asumido”*.

Desde esta perspectiva consideramos que la tarea de la escuela es procurar a los educandos la ayuda necesaria para que se desarrollen plenamente como personas,

sin perder de vista los factores coadyuvantes (situación socioeconómica, acceso a la educación, grado de educabilidad) para la consecución de tal fin y la formación instrumental necesaria (incluye los aspectos tecnológicos básicos).

Y a continuación agrega que se podrían hacer nuestras las palabras de Pestalozzi refiriéndose a la educación pública en los inicios del siglo XIX:

Se debe tener presente que el fin último de la educación no es la perfección en las tareas de la escuela, sino la preparación para la vida; no la adquisición de hábitos de obediencia ciega y de diligencia prescrita, sino una preparación para la acción independiente. Debemos tener en cuenta que cualquiera que sea la clase social a que un discípulo pueda pertenecer y cualquiera que sea su vocación, hay ciertas facultades en la naturaleza humana, que son comunes a todos *“No tenemos derecho a privar a nadie de las oportunidades para desenvolver todas estas facultades. Puede ser discreto tratar alguna de ellas con marcada atención y abrigar la idea de llevar otras a su más alta perfección. La diversidad de talentos e inclinaciones, de planes y de aspiraciones, es una prueba suficiente de la necesidad de tal distinción”*. (Pestalozzi, 1976 p. 180)

Formación humanista: una responsabilidad educativa que urge

La formación humanista constituye uno de los retos de la educación en todos los niveles, por lo cual, se hace evidente la necesidad de la ruptura con los esquemas tradicionales.

González (2010, p.22), afirma que la formación humanista debe encaminarse hacia *“la participación activa del estudiante en su aprendizaje, en los procesos de comunicación y cooperación a partir del trabajo en equipo, en el cual todos pueden aprender de todos; al potenciar el desarrollo de un pensamiento crítico y reflexivo que propicie el acercamiento cognitivo y afectivo con el objeto cognoscente para el desarrollo de determinadas actitudes y conductas”*.

En correspondencia con lo anterior el profesor tiene la misión de preparar las clases, tomar en consideración que las tareas y ejercicios deben caracterizarse por estimular la autonomía, la reflexión, la autovaloración.

Por otra parte tener en cuenta que generalmente se prioriza lo cognitivo, lo intelectual, lo informativo, los saberes por encima de lo afectivo-emocional, errores en las prácticas cotidianas del profesor de literatura, y se olvida que el aprendizaje es un proceso complejo, diversificado, altamente condicionado por factores tales como las

características evolutivas del sujeto que aprende, las situaciones y contextos socioculturales en que aprende, los ambientes, así como los tipos de contenidos o aspectos de la realidad de los cuales debe apropiarse el estudiante, incluye los recursos personales para el aprendizaje y los recursos propios del proceso de enseñanza aprendizaje, previamente seleccionados.

Para llevar a cabo la formación humanista, a partir del proceso de enseñanza aprendizaje, en el caso particular de la literatura, es importante que el profesor facilite la información objetiva; pero a la vez, gradualmente, aumente la participación, la reflexión, el debate, las relaciones interpersonales de los estudiantes, de manera tal que favorezca la formación y desarrollo de criterios propios, la adquisición de argumentos para debatir y poder realizar generalizaciones en las cuales se impliquen las predisposiciones a una determinada actuación en situaciones y contextos concretos.

Es una necesidad evidente en la formación humanista del estudiante bachiller, el trabajo que facilite la colaboración entre los miembros del grupo; el trabajo solidario y colectivo; el favorecer las iniciativas propias de los estudiantes, la discusión de ideas, todo lo cual puede conducirlos al desarrollo de la creatividad, proponer alternativas, descubrir los significados implícitos de la obra literaria que estudian. Estas aptitudes y actitudes deben constituirse en prácticas cotidianas, materializadas en una mejor valoración, comprensión y análisis.

Es preciso no olvidar que en la obra artística literaria están presente componentes ideológicos, éticos, emocionales y cognitivos, de los cuales el estudiante, por medio de una adecuada orientación debe apropiarse.

En esta misma dirección, se valora que el proceso de enseñanza-aprendizaje de la literatura es privilegiada porque la materia prima con la cual trabaja es el lenguaje, instrumento fundamental para ofrecer valoraciones, reflexiones, criterios: en esencia, expresión del pensamiento, auxiliándose para ello de la imagen artística, por medio de la cual realiza generalizaciones sobre la realidad objetiva, con una intención estética.

El proceso de formación debe ser pleno y debe llevar a los estudiantes a su realización como seres humanos, conjuntamente con el cultivo de la sensibilidad, con el propósito de desarrollar sus verdaderas potencialidades, en función de las transformaciones sociales, tal como ha sido el encargo atribuido a la educación.

CONCLUSIONES

La formación humanista, aunque es un reclamo de diversas personalidades del mundo intelectual, político,

religioso, pedagógico, continúa siendo una deuda pendiente con la humanidad. Todos los esfuerzos que se realicen pueden ser pocos ante la situación de la *crisis de civilización* que en la actualidad vive el universo todo.

La educación y sus respectivas instituciones educativas pueden hacer posible cambiar esta realidad, para lo cual se requiere estudiar profundamente los programas, lineamientos y currículos actuales, así como las prácticas cotidianas, convirtiendo en eje de actuación del profesional el encargo social de la formación humanista del estudiante.

En el caso particular del proceso de enseñanza-aprendizaje de la literatura, debe ser bien planificado, ordenado, coherente, para que pueda favorecer la formación de individuos sensibles, que sepan apreciar lo bello que les rodea, lo amen y lo defiendan de todos los ataques que se presenten. Esta visión y compromiso social ha estado latente en toda la construcción del presente trabajo, el cual se ofrece con la intención de provocar la reflexión, con la seguridad de que es posible la convivencia en un mundo mejor.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Báxter, E., et al. (2002). La escuela y el problema de la formación del hombre. En Compendio de Pedagogía. La Habana: Pueblo y Educación.
- García, G., et al. (2002). Un estudio comparativo de distintos métodos de inglés para turismo. E, Hernández Longas y L. Sierra Ayala (Eds), Lenguas para fines específicos (VII). Investigación y enseñanza (307-314). Alcalá Henares: Universidad de Alcalá Henares.
- González, A. (2010). Universidad, comunidad y formación humanístico-cultural Didasc@lia: Didáctica y Educación, (4). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4227561.pdf>
- Guadarrama, P. (1997). Humanismo y autenticidad en el pensamiento filosófico latinoamericano: significación del marxismo. Tesis para optar por el título de Doctor en Ciencias. Santa Fe de Bogotá: Universidad INCCA.
- Hernández Infante, R. C., & Infante Miranda, M. E. (2015). La formación humanística y humanista en los estudiantes universitarios. Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria, 9(2). Recuperado de <http://revistas.upc.edu.pe/index.php/docencia/article/view/405>
- López, J., Esteva Boronat, M., Rosés, M. A., Chávez Rodríguez, J., Valera, O., & Ruíz Aguilera, A., (2002). Marco conceptual para la elaboración de una teoría pedagógica. En Compendio de Pedagogía. (45-60). La Habana: Pueblo y Educación.
- Mañalich, R., et al. (2005). Didáctica de las humanidades. Selección de textos. La Habana: Pueblo y Educación.
- Rodríguez, E. (2013). Literatura, ideología y compromiso. Revista de Letras. Recuperado de <http://revistadeletras.net/literatura-ideologia-y-compromiso>
- Stramiello, C. I. (2005). ¿Una educación humanista hoy? Revista Iberoamericana de Educación, 36(8). Recuperado de <http://rieoei.org/deloslectores/1031Stramiello.PDF>